

LA PREHISTORIA DE LA PERIFERIA MAYA DEL SURESTE

*Robert J. Sherer **

La verdadera expansión en la actividad de la investigación en el área Maya durante los últimos 15 años ha afectado las áreas centrales del desarrollo cultural Maya prehistórico primordialmente: las tierras altas de Chiapas y Guatemala y las tierras bajas de Guatemala y Yucatán (Adams 1969). Contrario a esta tendencia, las investigaciones del Proyecto Arqueológico, Chalchuapa, se han enfocado sobre un centro de población y ceremonial en la periferia del área Maya en las tierras altas del Sureste de El Salvador.

A pesar de que por largo tiempo se ha caracterizado como una frontera, entre los pueblos Maya y no Maya (Lothrop 1939, Longyear 1947), ésta área nunca ha sido sujeta a una investigación sistemática que se orientaba a la problemática necesaria para el descubrimiento de la naturaleza actual de esta región en tiempos pre-Colombinos. Las investigaciones del Proyecto Arqueológico Chalchuapa dan por vez primera ciertos datos concernientes sobre el tiempo-espacio prehistórico entero de un sitio principal en esta región fronteriza Maya. La investigación coincidió con las excavaciones importantes de Andrews (1970) en Quelepa, en la tal llamada porción no Maya de la misma área (este del Río Lempa, la frontera tradicional en las culturas Maya y no Maya).

Este trabajo resume algunos de los resultados más importantes de este programa de investigación y hace un intento inicial como una síntesis de los datos disponibles. Discute algunas conclusiones señaladas como resultados de los objetivos originales del proyecto de investigación. Estos objetivos primarios eran establecer una cronología básica cultural de la ocupación en el sitio y definir la naturaleza y fuentes de influencias externas. Los resultados presentados aquí se siente que

* Colaborador del Anuario

Traducido por: Tomás E. Jiménez y Mario Flores Macal, colaboradores del Centro de Estudios Centroamericanos

tienen cabida sobre nuestra comprensión final del proceso de desarrollo cultural en el Area Maya y en todo Mesoamérica.

EL SITIO

Chalchuapa es uno de los sitios arqueológicos más grandes en las tierras altas Mayas del Sureste y domina uno de los valles agrícolas de la región, ese es la del Río Paz y sus tributarios. Chalchuapa tiene un promedio de altura de 700 m. sobre el nivel del mar y es en el sentido ecológico y geográfico transicional entre la planicie costera del Pacífico y las tierras altas. Se ubica a unos 120 Km. al sureste del centro Maya ceremonial masivo de Kaminaljuyú y como a la misma distancia al Suroeste de los centros Mayas de las tierras Bajas de Copán.

El total de 58 grandes estructuras "ceremoniales" y 87 montículos de casas más pequeños se han descubierto en el centro de 3 Km. cuadrados del área que ha sido dibujado en mapas. La mayoría de las estructuras más grandes están asociadas con áreas de plaza extensivas (pavimentadas o sin pavimentar). También hay varias plataformas bajas, esculturas de piedra de tipo monumental, y concentraciones superficiales de escombros culturales. Una porción no determinada del sitio ha sido destruido por el pueblo adyacente de Chalchuapa y que está en expansión al oeste. El sitio —zona arqueológica ha sido dividido en una serie de "sitios" nombrados separadamente por investigadores anteriores (Larde 1926, Longyear 1944); Tazumal, Casa Blanca, El Trapiche, Pampe, y Almulunga. Aunque yo prefiero tratar de estos "sitios" dentro de una sola zona—sitio, el uso del viejo pero conveniente nombre persiste. Aparte de estos grupos estructurales, hay por lo menos, tres otras áreas con una actividad cultural significativa dentro de la zona—sitio: Laguna Cuzcacha (depósitos culturales extensos y un foco de actividad ceremonial), Laguna Seca (depósitos y una actividad cultural probable), y las Victorias (Esculturas Olmecas de Piedra masivas en bajo relieve).

Antes de las investigaciones del Proyecto Arqueológico Chalchuapa Stanley H. Boggs condujo trabajos extensivos de excavación y restauración en el grupo Tazumal. El conocimiento de estas excavaciones viene de los reportes preliminares (Boggs 1950a) y numerosas conversaciones con Boggs en el campo.

LAS EXCAVACIONES

Los orígenes del presente proyecto yacen en un breve estudio hecho por Alfred W. Kideer en los grupos de El Trapiche y Casa Blanca en 1953. Este reconocimiento, era parte del intento de Kidder para descubrir y motivar la excavación de nuevos sitios para establecer una cadena de conexiones arqueológicas desde el área Maya por la "frontera" de sureste hacia las áreas no Mayas de la parte inferior de Centro América. Como resultado de su estudio, Kidder reportó en forma informal una ocupación substancial Preclásica en Chalchuapa,

que parecía ser cercanamente relacionada con las fases Preclásicas Medias y Tardías ya establecidas en Kaminaljuyú.

Actuando sobre el consejo de Kidder, William R. Coe del Museo Universitario emprendió en 1954 las primeras investigaciones Preclásicas en esta área. Coe escavó dos estructuras en el grupo de El Trapiche (E3-3 y E3-6) extensivamente y una serie de exámenes por medio de una zanja estratigráficas en El Trapiche y en la ribera de la Laguna Cuzcachapa (Coe 1955). Estas excavaciones demostraban que el bulto de El Trapiche, con fuertes lazos de los Mayas de las tierras Altas Centrales, fue construída en tiempos del final del Preclásico. Desafortunadamente, los hallazgos de todas estas excavaciones fueron confiscadas por el Gobierno de El Salvador y se quedaron sin analizar hasta 1966.

En ese año yo recuperé y estudié lo que quedaba de las colecciones de 1956 almacenadas en el Museo Nacional en San Salvador.

Ya terminado este trabajo de laboratorio, mis excavaciones en el Grupo de El Trapiche fueron conducidas en 1967. Estas excavaciones incluyeron, hacer zanjas en eje por la porción inferior del frente sur del montículo más grande de Chalchuapa, Estructura E3-1 (23 m. de alto). También, más hoyos de examen fueron excavados en El Trapiche y Laguna Cuzcachapa. Un depósito primario de desmenudos y otros escombros descubiertos en la base del E3-1 ha dado evidencia de una ocupación temprana en el Preclásico por vez primera en El Salvador (Tok Complejo de Cerámica: ca. 1200-900 A. C.). Las excavaciones dentro del E3-1 mismo revelaron una serie de alfarería escondida que datan de la última construcción como el Preclásico Tardío (Caynac Complejo Cerámico: ca. 200 A.C. -200 D.C.).

Cuatro monumentos preclásicos de piedra (dos esculpidos, dos sencillos) también fueron recobrados de la línea de eje de E3-1. Una capa de ceniza volcánica fue descubierta yaciendo afuera de los monumentos y la construcción. Los resultados de las expediciones de 1954 y 1966-7 están presentados en otro trabajo (Sharer 1968-1969a).

En el verano de 1968 una serie de hoyos de experimentación fueron excavados en el Grupo de Casa Blanca que no había sido examinada anteriormente, como preparatoria para unos programas de investigación total planeados para 1969.

La estación para excavación de 1969 fue conducida con un cuerpo de estudiantes quienes eran asistentes graduados y ayudantes en el campo y estudiantes no-graduados quienes se están entrenando. Las excavaciones fueron llevadas a cabo en los grupos Casa Blanca, El Trapiche, Laguna Cuzcachapa y Las Victorias, y un extensivo estudio de la superficie y programa de hoyos de examen fue emprendido por toda la zona-sitio (Sharer 1969b).

En El Trapiche, las excavaciones de la estructura E3-1 comenzada en 1967 fueron continuadas por la extensión de la zanja ejeal hacia

la cima. La fecha del Preclásico que fue propuesta para la estructura en 1967 fue encontrada cierta para las últimas fases de la construcción. Sin embargo, evidencia de la cerámica de un túnel que exploraba en centro de la estructura indica la existencia de una construcción más temprana subyacente datando desde los tiempos de Colos (ca.900–650 A.C.).

En Casa Blanca, dos estructuras principales (C1–1 y C3–6 fueron excavadas. Cada una consiste en dos plataformas sobrepuestas e independientes bien definidas construidas de un yeso fuerte de adobe sobre un centro de tierra y escombros, datando desde el período Clásico Medio o Temprano (ca. 200–650 C.D.)

El sondeo profundo de los depósitos estratificados extensos de los escombros culturales a lo largo de la ribera norte de la Laguna Cuazchapa produjeron miles de items, incluyendo fragmentos, vasijas completas, figuras de barro, artefactos de obsidiana, artículos para el adorno, de hueso y otros objetos, en una secuencia estratigráfica cubriendo algunos 1.500 años desde los fines del Preclásico Temprano hasta mucho dentro del período Clásico.

La mayoría del material es obviamente basura doméstica y es probablemente el resultado de tirar los deshechos al lago de los poblados por los escarpados desde arriba. La presencia de tales ítemes como ramillete de cuentas de jade, artículos de adorno personal intactos, y figurinas enteras o parciales y vasijas de alfarería indican que ofrendas ceremoniales fueron lanzadas en ocasión dentro del lago. La importancia de este depósito cultural casi no necesita ser sobre enfatizado. Ha rendido casi 15.000 tiestos identificados y 46 vasijas completas que juntos han dado una secuencia de la cerámica completa que abarcan la mayor parte de la ocupación Preclásica y Clásica de Chalchuapa. Secuencias similares continuas han sido definidas para las figuras y otros artefactos.

Un estudio superficial cubrió las áreas dentro y a los alrededores de los grupos mayoritarios de la zona–sitio. Excavaciones de prueba siguieron en las áreas más prometedoras ya descubiertas.

La estación de campo final en Chalchuapa, fue conducida por el año calendario de 1970. A pesar de pasar mucho de este tiempo para completar el análisis de laboratorio de los tiestos y artefactos recuperados en la estación anterior, nuevas excavaciones fueron llevadas a cabo a lo largo de la ribera sur de la Laguna Cuzcachapa y en la cercana y anteriormente no examinada previamente Laguna Seca. Estas investigaciones dieron evidencia valiosa de índole cronológica y ocupacional para los períodos clásicos y post-clásicos, colecciones adicionales superficiales fueron efectuadas y varios enterramientos clásicos y escondites de alfarería fueron excavados dentro de los confines del pueblo moderno.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS

La investigación arqueológica esquematizada arriba fue un progra-

ma balanceado de excavaciones conducidas dentro de una variedad de contextos, incluyendo las estructuras ceremoniales, estructuras domésticas, y escombros estratificados. De una base para una secuencia cultural en el sitio.

EL PRECLASICO TEMPRANO Y EL OLMECA

Chalchuapa ha sido el sitio de ocupación humana desde los fines del Pre-clásico Temprano (ca. 1200–900 A.C.). La evidencia para los poblados más tempranos nos llega de dos depósitos de escombros de cerámica tempranos: uno de la vecindad de las fuentes de El Trapiche y otra a lo largo de la ribera norte del Lago Cuzcähapa. Pareciera que estas áreas fueron escogidas para la colonización debido a su acceso a fuentes estables de agua. Debido a que la cuestión de los orígenes y naturaleza de este poblado antiguo involucra directamente uno de los problemas de la investigación arqueológica centroamericana, la naturaleza de la cultura Olmeca y su esparcimiento aparente durante los finales de los períodos Preclásicos Temprano y Medio (ca. 1200–500 A.C.). Yo considero esta evidencia en algún detalle.

Por el presente la ocupación más temprana se conoce primordialmente de materiales de cerámica (Complejo Cerámico Tok: ca. 1200–900 A.C.). Estos materiales indican la afinidad cercana con la tradición cerámica de la parte final del Preclásico Temprano de la Costa Pacífica de Guatemala y Chiapas (Complejo Cerámico Cuadros; cf. Coe y Flannery 1967). De esta evidencia y la falta de materiales más antiguos en Chalchuapa o la región a los alrededores (cf. Haberland 1958, 1960), parece que los pobladores más antiguos fueron parte de una expansión de tradición cultural de cultivadores de maíz de las tierras bajas. Como lo sugiere Lowe (en Green y Lowe 1967: 53-79), estos antiguos cosechadores de maíz pueden haber migrado lentamente hacia el sureste a lo largo del corredor natural de la planicie de la costa Pacífica. La decisión de trasladarse y asentarse tierra adentro en la región de Chalchuapa puede haber sido debido en gran parte a los aspectos fisiográficos del área. La planicie costera del Pacífico se continúa desde Chiapas hasta la parte oriental de El Salvador. Sin embargo, justamente al este de Punta Remedios, este corredor se hace angosto y cerrado por la Sierra de la Libertad. Una ruta obvia hacia tierra adentro para evitar esta barrera es por medio del Río Paz y su tributario principal, el río Chialchuapa.

Durante el Preclásico Medio (ca. 900–500 A.C.) hay evidencia en aumento de la influencia cultural Olmeca. Alfarería del Complejo Cerámico Colos (ca. 900–650 A.C.) es caracterizado por modos y tipos que pueden ser de Origen Olmeca. Estas incluyen tazones negros, pulidos de negro, vetadas de gris, y alfarería de blanco a color crema, tazones con bordes revertidos con diseños de dobles líneas quebradas, y motivos específicos Olmeca. También figuras de barro de este período

demuestran rasgos Olmeca de su estilo. Las esculturas de piedra masivas en Las Victorias (Boggs 1950 b) quedan sin fechar a pesar de las excavaciones de esta área. Estilísticamente parecen estar relacionadas a esas de Chalcatzingo, Morelos, México (especialmente el relieve II; véase Greve 1968 a) y posiblemente San Miguel Amuco, Guerrero, México (Grove y Paradis 1971). Parece razonable concluir que ellos datan de este mismo período Preclásico Medio en general de la aparente expansión Olmeca (Coe 1965:770-71). También quizás debido a que la influencia Olmeca es la grande, pero poco conocida estructura piramidal (E3-1) está dotada por el contenido cerámico de su relleno (Complejo Cerámico Colos) a este mismo tiempo. Incidentalmente, esta fase de la Estructura E3-1, con una altura de aproximadamente 20 m., ocupa el lugar de una de las estructuras más grandes para su tiempo en Mesoamérica y puede hasta predatar la mayor "pirámide" en la Venta.

La naturaleza exacta de la influencia Olmeca ha sido el tema para una variedad de interpretaciones. La mayoría, sino todas, de estas interpretaciones son o basadas sobre, o pueden ser combinadas con, una explicación de la expansión Olmeca debido a los intentos de controlar el comercio de una variedad de materia prima y productos. Así la evidencia arqueológica de la presencia Olmeca en muchas áreas de Mesoamérica es vista como una difusión por medio de una red comercial establecida, controlada y mantenida por los Olmecas de la Costa del Golfo (Parson and Price 1970). Las diferencias en la interpretación son usualmente un asunto de cuantía; algunos ven a los Olmecas como "Imperialistas" quienes ejercían un control político quizás firme sobre dichas áreas, posiblemente apoyados por la fuerza militar (Coe 1962-94; 1965:771), mientras que otros proponen el establecimiento de estaciones para controlar el comercio entre poblaciones locales relativamente autónomas (Grove 1968 b), y todavía otros ofrecen modelos en base de los contactos entre la clase gobernante élite para el intercambio de bienes de lujo y prestigio (Flannery 1968).

Considerando la cuestión de la influencia Olmeca en Chalchuapa, necesitamos determinar cuál, si lo había, de estas interpretaciones está en mejor acuerdo con la evidencia científica. Los datos presentes no reflejan el nivel de sofisticación cultural que sería necesario en el Valle de Oaxaca (Flannery 1968). Sin embargo, la presencia de la estructura E3-1 fechada de este período, parece indicar los comienzos del desarrollo de un ceremonialismo en gran inventario preservado de la era preclásica. En la secuencia de la cerámica tanto como en otras secuencias de artefactos, y un desarrollo continuo y gradual de las primeras fases influenciadas por los Olmecas (Tek terminal y Colos) hasta las fases más posteriores (Kal, Chul, y Caynac), tan cercanamente relacionadas a las fases Providencia, Miraflores, y Arenal en Kaminaljuyu. Ciertas conexiones entre la cerámica de Chalchuapa y la primera alfarería de las tierras bajas Maya (esferas Xe y Momon) alzan esta posibilidad: que la región de las tierras altas del Sureste, incluyendo a

Chalchuapa, fue una área de origen para las migraciones durante el Preclásico Temprano (Sharer y Gilford 1970).

A pesar del archivo estratigráfico de ocupación no interrumpido por todo lo restante del Preclásico, todavía no hay evidencia positiva de construcción ceremonial adicional hasta el Preclásico Posterior. Durante este último período (ca 400 A.C./200 D.C.). La antigua pirámide (E3-1) en El Trapiche fue reedificada construyendo una serie de nuevas plataformas cimas y rampas de adobe. Además, por una operación masiva de relleno y transporte de tierra, una superficie artificial de plaza fue creada y sobremontada por un complejo de plataformas ceremoniales cubriendo una área de aproximadamente 1.0 por 0.5 Km. La distribución y composición total de las estructuras en esta área son similares al patrón arquitectónico del Preclásico Posterior y final en Kaminaljuyú (Sanders y Michels 1969: 164-65) y otros sitios del Maya de las Tierras Altas (Shook y Proskouriakoff 1956: Figl.). Esta florecencia del Preclásico Posterior en Chalchuapa incluía escultura de piedra monumental y un desarrollo temprano de los sistemas Maya del calendario y de la escritura. El Monumento del Grupo El Trapiche, desde un contexto sellado Preclásico Posterior, contiene un texto largo, aunque muy golpeado, incluyendo por lo menos un glyfo aparentemente calendarial. Como Graham ha notado (1971:135), esto da la evidencia para un origen postulado de la escritura jeroglífica avanzada en el área Maya del Sureste.

De esta gran expansión de construcción y actividad intelectual, uno puede inferir que hubo un aumento significativo en la población en el área de Chalchuapa durante el Preclásico Posterior, como un aumento correspondiente en la complejidad y eficiencia de los sistemas sociales y políticos. Un factor aparentemente contribuyente a la calidad dinámica y próspera en la población de Chalchuapa en ese tiempo es el comercio de la alfarería de Usulután, una de las mercancías más esparcidas y distintivas del Preclásico Posterior Maya. Realmente, la presencia de grandes cantidades de tiestos y vasijas de Usulután y el largo desarrollo y persistencia de esta alfarería en el sitio lo hace altamente probable ser incluido en la estratificación social típica de las sociedades Mesoamericanas posteriores. En el presente, parece ser más razonable concluir que la influencia Olmeca se hizo presente por estación o colonia en o cerca de Chalchuapa para controlar los abastos de los materiales locales que demandaba la Madre Patria Olmeca, entre ellos quizás el cacao, hematita, y obsidiana (de Ixtepeque). (Un exámen de la distribución de los sitios con la influencia Olmeca a lo largo de la costa Pacífica del Sureste de Mesoamérica indica que Chalchuapa pudo haber sido el fin del circuito en una red de dichos centros de comercio).

Las modalidades y estilos Olmeca podían haber sido muy bien adoptadas por las poblaciones locales en contacto con tal puesto de avanzada comercial pero quedando relativamente fuera del Control Olmeca. Visto así, la escultura Olmeca en "Las Victorias" puede ser

interpretado como el acto conmemorativo de la fundación de tal punto de avanzada aunque otras interpretaciones son posibles (Grove y Paradis 1971:99). Aunque la naturaleza y las consecuencias de tal situación quedan en especulación, es posible que engendren cambios en la organización socio-política de la población local que era de consecuencias insospechadas para los desarrollos culturales posteriores (cf. Sanders y Price 1968:132).

Hay algunas indicaciones de que Chalchuapa no pudo haber sido el único punto de avanzada en esta región. Grove (1968 b: 180-82) anota que su ocurrencia usual es acerca de ciertos rasgos estratégicos como desfiladeros de montañas. Chalchuapa es sitio en un valle abierto. Algunos 25 Km. al oeste de Chalchuapa, sin embargo, cerca de Ahuachapán, el valle es cerrado por los flancos de la Sierra Lamatepeque, y la entrada desde la Costa del Pacífico pudo haber sido fácilmente controlada. Es probablemente significativo que los reportes más frecuentes de hallazgos de "Olmeca" (especialmente figuras de serpentina y jade) por coleccionistas locales vienen del Area de Ahuachapán. Si un sitio de comercio mayoritario existe en esta área, debe ser encontrado probablemente en el área de Ahuachapán.

EL PRECLASICO POSTERIOR

El desarrollo iniciado por el primer asentamiento, y quizás estimulado por influencias Olmecas, iba a continuar hasta la conquista de los Españoles algunos 2.600 años después. Chalchuapa fue uno de sus centros de producción mayores. El Preclásico Posterior en Chalchuapa representa un patrón familiar de una sociedad compleja que con el tiempo pudo haber tomado todas las vestimentas del Clasicismo. Chalchuapa fue una parte sofisticada e integral de la florecencia del Maya Preclásico Posterior primero reconocido por Shook y Kidder (1952:213-14) en la fase Miraflores de Kaminaljuyú. Sin embargo, hay buena evidencia de que el desarrollo fue acotado en Chalchuapa por eventos naturales.

EL PROTOCLASICO Y EL VULCANISMO

Al final de Preclásico posterior, (ca. 0-200 D. C.), el archivo del desarrollo cultural en Chalchuapa es interrumpido por un desastre natural masivo llevado a cabo por una erupción volcánica (Sharer: 1969 a:37). La fuente de esta erupción ha sido ahora identificada como Ilopango, un volcán ubicado algunos 75 Kms. hacia el este (Sheets 1971:25). Esta serie de erupciones, cubrieron todo Chalchuapa y su valle alrededor, tanto como una gran posición de las tierras altas de sureste, con una capa gruesa de ceniza volcánica. El evento es dramáticamente revelado en el archivo arqueológico en Casa Blanca y Tazumal, por la construcción interrumpida enterrada bajo una capa de

ceniza volcánica, y en la base de la Estructura E3-1 en El Trapiche, donde monumentos Preclásicos se encontraron despedazados y mutilados debajo de la misma capa de cenizas. Es razonable inferir un colapso agrícola en gran escala y cambios demográficos como resultado de la caída de la ceniza.

La evidencia arqueológica sí revela un decaimiento dramático en la cultura material después de la depositación de las cenizas. El archivo también demuestra que amplias áreas de piso del valle quedaron bajo una cobija infértil por un número de años (Sheets 1971:28), aunque armas pendientes fueron liberadas pronto de la capa de ceniza, presuntamente por la erosión del agua y el viento. Así, mientras alguna continuidad de la ocupación y hasta la producción agrícola podría haber sido mantenida a lo largo de las vertientes de tierras altas y las estribaciones de la Sierra Lamatepeque, el piso del valle mismo podía haber sido drásticamente despoblado. La erupción y el movimiento de las poblaciones de la tierra alta debido a este evento volcánico pudo haber contribuido a la incursión de pueblos e influencias de la región devastada hacia las tierras Maya del este (La Esfera Cerámica Floral Park), como hipotéticamente dijimos anteriormente (Sharer y Gifford 1970).

El destino de las culturas vigorosas del Maya Preclásico de las Tierras Altas es una de las preguntas más cuestionadas que confrontan los Mayistas. El área del Sur May, incluyendo las tierras altas, es a menudo reconocida como la fuente de muchos de los rasgos que iban a caracterizar la civilización Clásica Maya en las tierras Bajas, incluyendo los sistemas del calendario y la escritura (Graham 1971:135). Sin embargo, después del período Preclásico, los Mayas de las Tierras Altas fueron a un decaimiento aparente, en cuanto los patrones de asentamiento de las tierras altas y en la costa del Pacífico cambiaron dramáticamente. Las áreas que habían estado ocupadas previamente fueron abandonadas (Sheek y Proukouriakoff 1956:97; Sheek 1965-186). Al mismo tiempo, la iniciativa cultural pasó a los habitantes de las tierras bajas. En Chalchuapa podemos tener una explicación de la causa del decaimiento del Maya de Tierra Alta, en la erupción del Ilopango y sus consecuencias. Las tierras altas del sur son, claro, caracterizadas por un vulcanismo activo, e Ilopango pudo haber sido sólo un solo incidente de los muchos de la amplia actividad volcánica que despobló vastas áreas y rompió el tejido de la Sociedad Maya de Tierras Altas a fines del Preclásico. Los centros de población que sobrevivieron relativamente sin daños, tal como Kaminaljuyú, fueron debilitados por la carga ocasionada por las personas desalojadas y las redes de comunicación interrumpidas. Estos eventos pudieron haber pavimentado la senda para foráneos aventureros tales como los Teotihuacanos quienes aparentemente ocuparon por lo menos una porción de Kaminaljuyú en tiempos de Esperanza. Así, la "invasión" Teotihuacana puede ser vista como un mero producto accesorio del

rompimiento de la sociedad de las tierras altas más bien que su causa como propuso Kidder (1945:74). En cualquier caso, el decaimiento de la sociedad de las tierras altas pudo haber tenido consecuencias para el desarrollo de los Mayas hacia el Norte, porque ellos probablemente sacaron ventaja de la mala fortuna de sus vecinos y competidores.

EL CLASICO Y EL POSTCLASICO

Nuestra comprensión de los períodos clásicos y Posclásicos en Chalchuapa es menos segura que ese del Preclásico, debido a que tenemos menos excavaciones de estos contextos más tardíos y que muchos de los datos del centro ceremonial principal, el grupo Tazumal, quedó indisponible. Mis comentarios se basan en las excavaciones algo limitadas en depósitos, colecciones superficiales y excavaciones de examen en las tareas de ocupación, y los informes publicados desde Tazumal.

Después de un paro en la actividad constructora, debido al desastre de la actividad volcánica que pudo haber durado varias generaciones, la actividad ceremonial y los esfuerzos para la construcción comenzaron otra vez durante los primeros y Medianos Períodos del Clásico (ca. D.C. 200–650) en ambos grupos de Casa Blanca y Tazumal. El grupo de El Trapiche no vio construcción adicional, y aunque alguna actividad ceremonial (véase Carlos A. Palabra “caching”) continuó tomando lugar ahí, la plaza nunca fue limpiada de su mortaja de ceniza. Para los comienzos de los tiempos del Clásico Tardío (ca. 650–900), las construcciones parecen haber cesado también en el Grupo de Casa Blanca. El grupo Tazumal, dominado por una sola estructura grande (B1–1), fue aparentemente reconstruida y engrandecida varias veces por todo el Clásico y el Temprano Posclásico (Boggs 1950 a).

La evidencia de la cerámica demuestra la implicación del Clásico Tardío con el sitio Maya de Tierras Bajas en el Sureste de Copán (Alfarería Copader), tanto como algunos sitios de las tierras bajas centrales (Sharet y Sedat 1971). Las influencias de Centro América, y más allá son evidentes, por ejemplo, la alfarería policroma de Nicoya, y algo del primer trabajo de metales en el área Maya (Boggs 1950a:270).

Es aparente, sin embargo, que Chalchuapa nunca se recobró de la erupción volcánica a fines del Preclásico. Puede ser que los poblados en el valle o en el área en sus alrededores nunca recobraron su tamaño anterior, o que la élite política nunca volvió a ganar el control de una población de apoyo tan grande. Sólo es en el Clásico Posterior y en el Temprano Posclásico, que la reconstrucción en Tazumal se acercó a los esfuerzos titánicos de edificación del Preclásico Posterior. La vitalidad en la escultura y el logro intelectual parece faltar. Es obvio que el foco de desarrollo cultural Maya está en otro lugar durante el Clásico. En breve, Chalchuapa se convirtió en periferia, en ambos sentidos, culturales y geográficamente, después de la erupción de Ilopango.

La transición entre los períodos Clásico y Postclásico (ca. D.C. 900), mientras que duró el cambio fundamental y hasta violento en otras partes del área Maya (e.g. Sabloff y Willey 1967), parece haber ocurrido sin incidentes en Chalchuapa. El marcador significativo en el horizonte del Posclásico Temprano, la alfarería de plumato Tehil, hace su apariencia, aparentemente mediante el comercio. El archivo estratigráfico, algo limitado en este período de los depósitos medios en Laguna Seca, no indica cambio repentino o profundo en la población. El estudio del área de ocupación doméstica del Clásico Posterior a lo largo de un cerro bajo adyacente a Laguna Seca, indica que la ocupación no fue interrumpida por todo el Posclásico Temprano.

Una amplia ocurrencia de rasgos a menudo equiparados con la llegada de los pueblos Pipiles (de origen Nahuatl) al Sureste de Mesoamérica, es visto en Chalchuapa en el Posclásico Temprano. Rasgos que probablemente se originaron en México aparecen primero durante el Clásico, pero no son tan frecuentes como para sugerir una ocupación al estilo de la de Bilbao en Guatemala (Parson 1967). El Posclásico incluye los rasgos arquitectónicos en el grupo Tazumal que están estrechamente relacionados con las tradiciones del México Central ("Tula-Tolteca") tales como el "Palacio de la Estructura B1-1, el estilo *talud* y *tablero* de la Estructura B1-2 y la Estructura de plataforma redonda B1-8. Por añadidura, está la estatua tamaño natural tipo, encontrada cerca de Laguna Seca (Boggs 1944) y de "chac mols" rústicos de piedra que vinieron del grupo Tazumal (uno está en el Museo Nacional y el otro en una colección privada). El patrón no interrumpido de ocupación y la continuidad de la tradición de la cerámica doméstica cuestionan una invasión o asentamiento de una nueva población en ese sitio. Sin embargo, la presencia de poblados Pipiles en las tierras altas del Sureste y en el área costera sí explica convenientemente la presencia de las influencias Mexicanas durante el período Posclásico.

Hay una evidencia más fuerte de un cambio cultural en el Posclásico Posterior. Aunque la evidencia que fija los datos es poca, estos cambios ocurren en el horizonte pos-plumato y por lo tanto no datan más temprano que ca. D.C. 1200.

Este período es marcado por el abandono no sólo del área de ocupación doméstica de Laguna Seca, sino de mucho del área central ceremonial, incluyendo Tazumal. La poca evidencia disponible sugiere que en el Posclásico la ocupación doméstica cambió al Suroeste hacia el área del poblado moderno. Este período es marcado por el surgimiento de dos tipos de cerámica: Marihua de un rojo sobre un beige pálido, cual Haberland (1964) lo iguala a la cerámica del Pipil, y el policromo de Chinautla y otra cerámica relacionada, los cuales pueden ser conectados con pueblos de habla Pokoman de las tierras altas de Guatemala Central. Desde que hay buena verificación histórica de que Chalchuapa fue ocupada por los pueblos de habla Pokoman en el tiempo de la

conquista (Ximenez, 1929), es posible que los cambios demográficos vistos en el archivo arqueológico del Posclásico Posterior fueron debidos a la llegada de estos nuevos pueblos (df. Miles 1957-754). En base a los estudios de la lingüística y la distribución, Lawrence Feldman (comunicación personal, 1971) dice que las poblaciones Pokomanas se asentaron en Chalchuapa y en el oeste de El Salvador en la última parte del Posclásico Posterior. Esta evidencia para una llegada tardía de los Pokomanes en Chalchuapa rebate el argumento de Lethrop (1939), quien se inclina por una ocupación esparcida antigua de las tierras altas del sureste en este pueblo y tiende a apoyar los argumentos más recientes de Thompson (1970:95-102). Es posible que el Pipil penetre el área de Chalchuapa en el Posclásico, solo para ser reemplazado por el Pokoman. Quizás más probable, dada la calidad algo difusa de su influencia aparente (comenzando en el Clásico y continuando en el Posclásico Posterior), la "presencia" Pipil en Chalchuapa fue debida al comercio de largo plazo y a la difusión de áreas ocupadas adyacentes.

Desafortunadamente, la evidencia no permite una respuesta cierta a este problema en el presente.

CHALCHUAPA Y LA PERIFERIA DEL SURESTE MAYA

Los 2.600 años de la prehistoria revelados por la arqueología en Chalchuapa son caracterizados por un contraste vivo entre la estabilidad ocupacional (excepto por la disrupción causada por las erupciones del Ilopango) y una gama de eventos e influencias extrañas. La continuidad demográfica en Chalchuapa fue indudablemente debida a su asentamiento primario, uno que incluía fuentes estables de aguas, suelos ricos agrícolas, y una posición a horcajadas de una ruta de comunicación natural. Una explicación del conjunto de influencias externas es más compleja.

La siguiente discusión analizará la evidencia de las conexiones externas en una perspectiva cronológica. Un intento será hecho para incorporar la etnohistoria y los datos lingüísticos, siguiendo la pauta excelente tratada por Thompson sobre la frontera este de los Mayas, basado principalmente sobre fuentes de la etnohistoria (1970:84-102). La síntesis de Thompson culmina una serie de discusiones (eg. Lothrop 1939, Longyear 1947, Miles 1957) concernientes a la naturaleza de esta área en los períodos Protoclásicos y a principios del Histórico. Estamos ahora en una posición para integrar el archivo arqueológico de Chalchuapa con algunas de las conclusiones de las previas investigaciones. Como Thompson lo recomienda, yo no seré arisco de especular cuando esto pueda estimular más discernimiento.

Antes de proceder, es necesario decir unas cuantas palabras acerca de los conceptos empleados aquí. Los términos arqueológicos tradicionales de aculturación, difusión, migración, conquista, comercio e intercambio son útiles en hacer el recuento de muchas de las influencias

externas vistas en Chalchuapa. Desde que sus significados son bien conocidos, no serán definidos (cf. Kroeber 1948). En la caracterización de Chalchuapa como estando en la frontera del área Maya (Lethrop 1939, Longyear 1947), el término frontera es usado en el contexto de límite de una área cultural. Este concepto necesita una definición a la luz de las complejidades de la marea cultura reveladas por la Arqueología en Chalchuapa. Por esta razón, el término *frontera* será limitado aquí para denotar la confrontación de una sociedad en expansión con una área abierta, relativamente despoblada (cf. Turner 1932). Será de utilidad retener el concepto de *área cultural* para poder contrastar los sistemas culturales ubicados en o cerca del *Centro* de tales áreas con esas *periferias*. Este contraste es conocido desde por lo menos dos puntos de vista: la posición geográfica relativa y la participación relativa a un patrón cultural (Kroeber 1939: 4-5). Esta distinción además puede ser desarrollada por el uso de los conceptos de un sistema social *abierto* versus uno que es *cerrado* (después de Wolf 1955), pero sin la connotación de tipología de comunidad. Una sociedad abierta "enfatisa" la interacción continua con el mundo exterior y enlaza sus fortunas a la demanda exterior, mientras que una "sociedad cerrada" tiende a perpetuar un sistema independiente y aislado que "enfatisa la resistencia a las influencias de afuera y que pueden amenazar su integridad" (Wolf 1955:462).

Estos conceptos pueden ser utilizados para describir el cambiante patrón de la participación de Chalchuapa en el Area Cultural Maya o en el caso de su desarrollo formativo, el Olmeca. Así, a veces Chalchuapa puede ser vista como un sitio periférico, en otros tiempos como un sitio de frontera, y por lo menos una vez como un sitio central. Puede ser caracterizado como una sociedad abierta durante los períodos de frontera o periferia y como una sociedad cerrada durante su participación como parte del Centro del desarrollo del Maya Preclásico de las Tierras Altas.

El concepto de *comunidad* (o la estructura comunal) se ha encontrado útil en los estudios contemporáneos Maya (cf. Wolf 1955), y hay razón de creer que esta unidad básica fue operante antes de la conquista en tales sitios como Chalchuapa. La aplicación de un modelo de una comunidad no implica la ausencia entre los Mayas de la Prehistoria de sistemas lineales de descendencia, tales como esos sugeridos por Miles para el Pokoman (1957:758-65). Más bien, el modelo es apropiado en término de la distinción de Reina (1965) entre la comunidad tradicional homogénea y la *Multicomunidad*, la última refiriéndose a la organización social y la interacción en el nivel entre comunidades en situaciones multiétnicas. Tales redes pueden ser vistas como un sistema adaptativo que permite apreciar el funcionamiento efectivo de las comunidades interdependientes en situaciones diferentes en cuanto a lenguajes diversos, tradiciones culturales, y patrones de subsistencia. Es postulado que las multicomunidades están asociadas

con situaciones culturales abiertas (receptivas) tal como las fronteras y periferias. Así, el contraste entre estos dos tipos de comunidad puede ser aplicable al Chalchuapa prehistórico.

La evidencia arqueológica disponible indica que la ocupación en el Valle Chalchuapa comienza durante el Preclásico Temprano y que los colonos iniciales se originaron en las áreas sedentarias de las tierras bajas en la Costa del Pacífico. La ocupación en Chalchuapa, por lo tanto, parece haber comenzado como parte de la frontera en expansión Mesoamericana del sedentarismo agrícola. Parece haber relación entre el tiempo de este esparcimiento original (ca. 2000–1200 A.C.) y la evidencia cronológica para los orígenes y dispersión de las lenguas Proto–Maya (Macro–Maya) (para un sobre vistazo reciente de esta cuestión, véase Joseink–Mandeville 1972). Si este es el caso, entonces el asentamiento inicial de Chalchuapa fue emprendido por habladores del Proto–Maya. Estos pueblos, como se ha indicado previamente, fueron moviéndose desde la planicie costera hacia las tierras altas por una de las rutas naturales principales, el Valle de Río Paz. El asentamiento en Chalchuapa fue (aparentemente) en forma de comunidades, pequeñas, simples y agrícolas, plenamente dentro de un contexto fronterizo. Por lo menos dos de estos primeros asentamientos fueron conocidos por sus depósitos medios, una entrada a lo largo de la ribera norte de la Laguna Cuzacachapa, la otra en El Trapiche. Estas comunidades pueden ser caracterizadas como sociedades abiertas, y ello está de acuerdo con su situación fronteriza.

Los Olmecas, quizás los primeros de estos grupos de las tierras bajas de habla Maya en lograr lo que convenientemente se llama “civilización”, ejercieron su influencia en el área de Chalchuapa poco después. Las razones por este interés Olmeca en el área yacen en la ubicación de Chalchuapa a lo largo de la ruta natural desde la costa y la disponibilidad de recursos naturales deseables. Las influencias Olmecas vistas en Chalchuapa parecerían representar aculturaciones desde puntos de avanzada de comercio. Así Chalchuapa se convirtió, en sentido geográfico y presumiblemente cultural, en parte de la periferia de la esfera Olmeca durante el Preclásico Mediano. Esta sociedad era característicamente abierta; la presencia de una variedad de rasgos Olmecas la mantienen. Hay indicaciones de que los dos asentamientos conocidos en Chalchuapa, continuaron durante este período quizás como comunidades separadas en un sistema de intercambio recíproco.

Durante los períodos Preclásico, Medio y Tardío, Chalchuapa, todavía explotaba los recursos y las redes comerciales, aparentemente nutrida por los Olmecas. Este proceso gradual de cambio cultural puede bien ser ilustrativo de la transición general de un patrón cultural que generalmente llamamos Olmeca y Maya.

Para los tiempos del Preclásico Tardío, Chalchuapa había surgido como un centro vigoroso de la florecencia general de los Mayas de las Tierras Altas. El grado de comunalidad en la cultura material de

Kaminaljuyú y Chalchuapa para el Preclásico Tardío es suficiente para indicar que las dos poblaciones hablaban la misma lengua. De veras, Lawrence Feldman (comunicación personal 1971), sugiere que muchas de las tierras altas centrales y del sureste, tuvieron unidad lingüística en este período, hablando "xile", un lenguaje ancestral Xinca-Lenca de la raíz Macro Maya. Un asentamiento en Chalchuapa se extiende desde el grupo El Trapiche por lo menos hacia el Sur hasta Laguna Chalchuapa. Para este tiempo, Chalchuapa pudo ser caracterizada como una sociedad cerrada en base de la falta relativa de influencias externas, el bien integrado desarrollo de las tradiciones locales (tal como la cerámica y las figurinas), y su plena participación en la esfera Maya de las tierras Altas centrales.

Como hemos visto, eventos naturales catastróficos aparentemente trajeron el fin de la florecencia de esta unidad lingüística y cultural. Es una hipótesis que el vulcanismo, del cual la erupción del Ilopango puede haber sido una instancia, inicia un decaimiento en la civilización del Maya de Tierras Altas al cierre del Preclásico y dio origen a una serie de migraciones que por ende influenciaron eventos en toda el área Maya y más allá. Estos eventos podrían haber engendrado el quebrantamiento de la población "xile", la de Lenca y Xinca. La lenca, parece haberse trasladado hacia el este, y fueron probablemente los constructores de Quelapa Clásico (Andrews 1970-30-31). Algunos de estos pueblos probablemente se trasladaron tan lejos como a las tierras bajas Maya del este, donde sus influencias han sido detectadas en el Complejo de Floral Park en Barton Ramie. Es hasta posible que los mexicanos expansivos pudieron tomar provecho de la situación para penetrar en área Maya del Sur.

Con una severa despoblación, Chalchuapa, en efecto, volvió a su situación fronteriza. El valle otra vez se convirtió en un ambiente abierto, fue gradualmente recolonizado desde las colinas a sus alrededores en cuanto fue restaurándose la fertilidad total del valle. Aunque el archivo arqueológico es escaso para este período, hay indicaciones de recolonización caracterizado por las comunidades abiertas, y por las típicas situaciones fronterizas. El archivo arqueológico indica que un grupo residual de la misma población continuó en Chalchuapa. En cuanto la región fue repoblada gradualmente, Chalchuapa una vez más comenzó a emerger como centro de población ceremonial. Sin embargo, desde este tiempo en adelante quedó en la periferia del área Maya.

Comenzando con las primeras indicaciones de difusión Pipil (O "Mexicano") durante el período clásico, estas influencias continuaron con rasgos desde Centro América y la región de Ulúa de Honduras tanto como las tierras bajas del sureste (Copán). Estas últimas influencias pueden corresponder a lo que Thompson (1970-102) ve como una expansión hacia el sur por habladores del Chortí de las tierras bajas. Esta expansión, según Thompson, antes de llegar al área de Chalchuapa, la tiñen fuertes influencias Chortí.

Grupos Pipiles estaban bien establecidos en las tierras altas del sureste tan temprano como en los tiempos del Clásico (Thompson 1970-101). Los habitantes originales de Chalchuapa, incluyendo las poblaciones tales como Chortí o Grupos influenciados por los Chortis, sin lugar a dudas continuaron habitando el Area, pero pueden haber sido derrotados por los Pipiles en el Temprano Posclásico. La continuidad histórica y la distinción del Pipil, Xinca (o derivados del "Xile") y comunidades Chortí de las tierras altas del sureste, fueron mantenidas hasta mucho tiempo después de la conquista (Miles 1957:737-38; Thompson 1970:95). Esta diversidad regional y étnica es representada en el archivo arqueológico por la mezcla de tradiciones culturales en la cerámica, los artefactos, y la arquitectura en Chalchuapa.

Es durante este tiempo que surge una organización social abierta tal como la Multicomunidad (Reina 1965), para acomodar la interacción entre los grupos lingüísticos y culturales que se habían asentado en la región de Chalchuapa. El ingrediente final en este sistema multicomunitario hipotético fue la llegada de los conocidos históricos y lingüísticamente integrantes del Posclásico Tardío. Es razonable concluir que dado un mecanismo social probablemente preexistente tal como la multicomunidad en un centro abierto de periferia, la llegada de la Población Pokomán puede haber ocurrido sin conflictos. En cualquier caso, cuando los españoles llegaron al Valle de Chalchuapa, encontraron poblados de Pokomanes establecidos en Chalchuapa y unos cuantos centros, rodeados por un mar de pueblos Pipiles (Miles 1957:742).

CONCLUSION

La investigación arqueológica en Chalchuapa ha dado una cronología firme y un esquema de los eventos principales e influencias en esta área Prehistórica. Estos datos han sido considerados brevemente a la luz de otras líneas de investigación (etnohistoria y la lingüística) y una selección de conceptos antropológicos. Los resultados dan una fundación firme para más investigación futura en esta área. Esto es congruente con el uso de las estrategias más fructíferas de la investigación arqueológica, una combinación del llamado método histórico (inductivo o la formulación de hipótesis) y procesal (deductivo o examen de la hipótesis).

Los datos e interpretaciones resumidas en este trabajo dan la base para el examen de una variedad de hipótesis en los procesos culturales de la Periferia Maya del Sureste y las áreas periféricas en general. Unas cuantas de estas hipótesis más importantes son las siguientes: 1) que el asentamiento inicial de las tierras altas Maya del sureste y partes centrales fue originado por pueblos de la costa del Pacífico a finales del Preclásico Temprano (el horizonte cerámico Cuadros); 2) que el complejo de rasgos Olmeca vistos en Chalchuapa son el resultado de aculturación desde un centro (o centros) de actividad comercial en el

Valle de Chalchuapa; 3) que tal actividad Olmeca estimuló desarrollos socio—políticos y económicos en las periferias del Area Maya; 4) que los sistemas del calendario y/o escritura, o componentes de tales sistemas, se originaron en el área Maya del sureste; 5) que eventos volcánicos iniciaron un decaimiento cultural en las tierras altas que tuvieron efectos significativos culturales hasta más allá de las tierras altas y 6) que los modelos de la sociedad abierta y multicomunitaria son aplicables a contextos arqueológicos y pueden ser correlacionados con periferias de áreas culturales. El examen de estas hipótesis relacionadas por medio de la investigación de campo deben ayudar a nuestra comprensión de la prehistoria Maya. Mientras tanto, las investigaciones realizadas en Chalchuapa han puesto las bases para estudios arqueológicos de la Periferia Maya del Sureste.